



20

**HECHO
 DEL PROCESO
 DE APREHENSION DEL
 LVGAR DE ALFOZEA; EN EL
 ARTICVLO DE FIRMAS.**

*POR D. ESPERANZA DIEZ DE AUX
 AGVSTIN BAPTISTA SERON.*

SIENDO Doña Ifabel Diez de Aux, señora, y poseedora del lugar de Alfozea, en este Proceso aprehenso, casò con Don Carlos de Heredia, del qual matrimonio huieron en hijo vnico a Don Luys de Heredia.

La dicha Doña Ifabel Diez de Aux murio, sobreuiuiendole su marido Don Carlos de Heredia su hijo vnico Don Luys de Heredia, por cuya muerte el dicho Don Carlos su marido quedò vsufructuario del lugar de Alfozea, en este Proceso aprehenso, y su hijo Don Luys heredero, y señor de aquel.

Este D. Luys de Heredia hijo vnico de Doña Ifabel Diez de Aux murio abintestato, sin hijos, ni descendientes dellos.

Por muerte deste D. Luys de Heredia, pretéden la sucesion los dos pueustos, que son por la vna parte de D. Francisco de Altarriba, Señor de Huerto, y por la otra Doña Esperança Diez de Aux, viuda de Micer Iuan de Luna.

Doña Esperança Diez pretende la sucesion de Alfozea, como parienta suya mas propinqua de la parte de los Diez de

de Aux , de donde los bienes prouienen , por auer muerto Don Luys abintestato, y sin hijos; y que afsi ella ha de suceder conforme a fuero , seu alias como legal sucessor por la muerte de D. Luys, ultimo señor de Alfozea abintestato, y sin hijos, ni descendientes de aquellos.

Don Francisco de Altarriba pretende, que no ha lugar la sucesion abintestato, que D. Esperança pretende : porque D. Isabel Diez de Aux, madre de D. Luys, y señor deste lugar, en los años 1546. vendio este lugar de Alfozea cõ los de mas bienes q̄ tenia, a Pedro de Altarriba su padre, y despues de sus dias a su hijo D. Francisco de Altarriba, y siendo aquel de edad de seys años, con reservacion, que mientras e la, y sus hijos, y descendientes viuiessen, lo huuiesien de poseer, sin embargo de la vendicion, y que pues auia muerto Don Luys sin hijos, que auia faltado la descendencia de D. Isabel, y que afsi entrana a poseedor a Alfozea por la vendiciõ.

Por parte de D. Esperança se pretende, que esta assera vendicion fue ficta, y simulada, y que no passò precio, y que por ella ningun derecho le adquirio a Don Francisco, y por configuiente, que la sucesion abintestato ha lugar, sin embargo de la assera vendicion.

Para prueua de esta simulacion se trae por D. Esperança Diez de Aux, vn acto de Reconocimiento, y confesion que otorgò Pedro de Altarriba, como persona que la tratò y sabia la verdad, el año 1554. seys, ò ocho años despues de la assera vendicion; de donde reconoce, y confiesa, que esta assera vendicion suya, y de D. Francisco su hijo, fue ficta; y simulada, y q̄ no passò dinero, como mas latamente por ella parece. Y a mas deste Reconocimiento se traen otras muchas, y muy vrgentes coniecturas, y prouanças muy claras y ciertas desta simulacion, y ficcion de esta assera vendiciõ: y para mostrar, que ningun derecho por ella se passò en D. Francisco, y que afsi ha lugar la sucesion abintestato, que pretende D. Esperança Diez.

Las palabras del Reconocimiento, que denotan, significan

can, y declaran, que Pedro de Altarriba quiso reconocer, y reconoció la ficción, y simulación desta assera vendición, no solo puso derecho, pero aun por el derecho de Don Francisco su hijo, son las siguientes.

o Primò, la atendencia, y calendario de la vendición, que comprehende todo lo que se contiene en el Instrumento, y assi el derecho de Pedro, como de Francisco.

o Item en la mesma atendencia de la vendición, la palabra que dize: *Vendio con ciertas condiciones, y referuaciones*, que hablando assi generalmente, comprehenden assi la còdición, y llamanicato de Don Francisco, como las condiciones, y referuaciones, en fauor de D. Isabel vendedora.

o Item exprellando en la misma atendencia que le vendia por precio de 300000. suel. que es todo el precio entero de la vendición, claramente demuestra comprehender todo lo que se contiene en la vendición, y todo lo que se vendió por aquel precio, y en la qual clara, y abiertamente se comprehende el derecho de Don Francisco.

o Item despues de puesta la atendencia de la vendición, se sigue: *Portanto reconozco, y confieso*, sobre todo lo que ha comprendido en el calendario, y atendencia. Y dize mas, *que con su fidelidad*, que no sepudo considerar en Don Francisco, pues era niño de 6. años entonces. Y dize mas, y *verdad de vos Doña Isabel*, que le hizo aquella vendición en confianza, que si la tuuo en la vendición de Pedro de Altarriba, la auia de tener en la de Don Francisco, pues es vn instrumento indiuisible.

o Item las palabras claras, que dize mas, *que reconoce por si, y por lo suyos presentes*; no puede dexar de entender por Dõ Francisco en dezir *presentes*, pues estaua ya in rerum natura, y era hijo vnico, y assi por necesidad auia de ser su heredero, y como tal, y por tal termino le nombra Doña Isabel en la vendición. Y dize mas, *absentes, y aduenideros*, y es como si dixera, por los suyos, y suceffores que tengo, y tendrè en lo venidero.

Item las palabras que dize, *que del precio de los 300000. suel. pagò precio, ni cantidad alguna*; de las quales palabras claramente se comprehende, que quiso dezir, y dixo, que ni el, ni D. Francisco, ni otro por el, no pagaron cantidad alguna del precio, pues Pedro fue el que tratò la vendicion firmada, y el que la aceptò por el, y por su hijo, por no averse hallado en ella su hijo ni tener persona habil para podello tratar, ni tutor otro alguno, sino solo el dicho su padre, como claramente se vee por la assera vendicion, que lo dize con letras claras, que la aceptò Pedro por el, y por Francisco su hijo, y exhibiendola D. Francisco, confiesan esta verdad, que nadie pudo dar, ni dio el precio, ni contratò la vendicion por el dicho D. Francisco, si solo su padre, y afsi èl solo auia de saber esta verdad; y pues la dixo, comprehende afsi a Don Francisco, como a Pedro; y diziendo que no dio, ni pagò precio, ni cantidad alguna; dixo, que ni Pedro, ni Francisco la pagaron.

Item en las palabras que quiere, *que la dicha vendicion sea cancellada en su nota*, como bien han ponderado los Abogados, claramente se muestra que quiso no solamente para èl pero para D. Francisco, y para todos los del mundo quedasse la vendicion nulla, y pues la fe del instrumento es indiuifible, y no es verosimil, ni posible, que Pedro de Alarriba dixesse, que se cancellasse quanto a èl, y quanto à Francisco quedasse por cancelar; si no que lo cierto es, que dixo, y quiso, que quãto a èl, y quanto a Francisco, y quanto à todos los del mundo se cancelasse.

Item las palabras que dize, *de la possession ciuil, natural, y corporal mia, y de mis herederos me espojo*, claramente denotan, q̄ quiso despojar, y despojò no solo à èl, pero a su hijo Don Francisco, pues, como està dicho, estaua in rerum natura, y era hijo vnico, y heredero, y suceffor en la Casa de Huerto, que afsi le nombrò ya la vendicion de D. Isabel.

Item las palabras siguientes, *de todo lo susodicho, y qualquier drecho, y accion que en virtud de la dicha, y precalen-*
dada

dada vendicion a mi, y a los mios, agora, y en algun tiempo podria pertenecer en vos dicha D. Isabel, y en los vuestros, lo transferezco, y transporto: De las quales palabras claramente, y notoria, y sin alguna duda trata de comprehender, y comprehende el derecho de Don Francisco, y no lo pudo dezir por palabras mas claras.

Item las palabras que se siguen, *que la dixi poderosa señora, y poseedora de los bienes vendidos en dicha, y precalendada vendicion contenidos, y para hazer, y disponer de ellos a su propria voluntad*: demanera que de nota que reconoce por D. Francisco, pues si Don Francisco quedara con su derecho, no se pudieran verificar las palabras que aqui dize Pedro de Altarriba, pues no pudiera disponer D. Isabel libremente; y dizelo claro, pues dize, que en la posesion real, y ver ladera de todas, y cada vnas cosas en dicha, y precalendada vendicion contenidas, que es comprehender así el derecho de Pedro, como el de Francisco, y todo lo que en la vendicion se contiene.

Item lo que dize por rayteradas vezes, *que la vendicion se hizo en utilidad, y prouecho de Doña Isabel, y por respectos, y fines que à ella le conuinieron*; lo que no se pudiera dezir con verdad, sin quedar en pie el derecho de Don Francisco.

Item lo que dize, *que la constituye señora, y poseedora para hazer, y disponer como cosa propia, y como lo podia hazer antes de la precalendada vendicion*, lo que claramente denota, que el quiso restituyr a D. Isabel en el estado en que estaua al tiempo de la confeccion de la vendicion, que si el derecho de D. Francisco no quisiera comprehender, no pudiera dezir, ni verificarse esto; pues quedaran sugetos los bienes vendidos, y con mas carga que la que tenian al tiempo de la vendicion.

Item las palabras, *segun que lo sobredicho, è infrascripto mejor, mas claramente, util, y prouechosa puede, y deueser dicho, pensado, escripto, e entendido, à toda utilidad, y prouecho,*

cho, y buen entendimiento, vuestro, y de los vuestros, toda contrariedad mia, y de los mios, y de toda otra persona viuiente cessante: las quales palabras denotan lo que quiso, que fue comprehender, y deshazer toda esta vendicion, así por Pedro, como por Don Francisco, pues el entendimiento de lo que dezia en este Reconocimiento, auia de fer a toda vtil de D. Isabel, y cessante toda contrariedad de èl, y de los suyos, notoriamente dixo, que deshazia el derecho de D. Francisco pues era su hijo vnico, y heredero, y ya estaua in rerum natura: porque si esto no hiziera, no se pudiera hazer alguna interpretación, ni dar algun entendimiento a las palabras del reconocimiento, en vtilidad de D. Isabel, quedando en pie el derecho de D. Francisco.

Item las palabras que reconoce, *que si fuere hallado en possession de los bienes, que se los pueda tomar Doña Isabel, y tenellos como antes de la precalendada vendicion lo tenia, y poseia*, que sino fuera comprehender el derecho de D. Francisco, no se podia ello hazer, pues lo impidiera siẽpre el derecho de D. Francisco: y dize mas abaxo, *como sino los huuiesedes vendido*, y no dize a quien, sino hablando generalmente, y como si dixera, como sino los huuiesedes vendido a Pedro, ni a Francisco de Altarriba.

Item las palabras que dize, *reconozco que no aueys salido nunca de la possession, sino que los aueys siempre poseydo como señora verdadera*; de lo que arguye, que si quedo despues como señora verdadera, que la vendicion de Francisco es tambien simulada, y la reconoce por tal, que siendo verdadera no podia esto reconocer, pues no fuera verdadera auiendo vendido a D. Francisco.

Item la palabra, *mando a los Jurados, Alcaydes, y vezinos de los lugares vendidos, que la tengan a Doña Isabel, y a los suyos, por señora verdadera de aquilloes como antes de la vendicion la tenian*; denota, que deshaze el derecho de Don Francisco, pues no pudiera fer si aquel quedara en pie, y que la presten juramento, y homenaje de fidelidad como señora

natural, lo qual no pudiera haberse auiendo vendido a Don Francisco, y quedado en pie su assera vendicion.

Item las palabras, *En prometo por mi, y por los mios herederos, y successores el presente Reconocimiento y todas, y cada vna cosa en el contenidas, por raras, &c.* De donde se infiere claramente, que prometio por su hijo Don Francisco, pues le llamaua en esta vendicion Doña Isabel su heredero, y successor en la Casa de Huerto, de no contravenir a lo que el Reconocimiento en respecto de todo lo que contiene la vendicion dize.

Item en la clausula de la euiccion, *quede en obcion de Vovendedora de llevar los pleyros, ò remitir a mi dicho reconocimiento, ò a los successores mios*, que quiso que Don Francisco fuesse en esto grauado, y assi lo auia de ser, destaziendo su derecho, que no es verisimil se obligara hazer esto tan llano, y seguro como lo dize, si el derecho de Don Francisco quedara en pie.

Item á mas de los que en este acto reconoce, y confiesa Pedro de Alarriba, que la dicha vendicion fue ficta, y firmada, y ay testigos en processo que se lo oyeron dezir vna, y muchas vezes.

Item se considere, que siendo este reconocimiento tan lato, y cõ tan generales palabras, es de creer, y muy verisimil, y pura verdad, que quiso Pedro de Alarriba deshazer esta vendicion, assi a su perjuizio, como de Francisco; pues no es creyble, que si quisiera conseruar el derecho de Don Francisco, no lo exhibiera, ò hiziera alguna saluedad, protestacion, ò referuacion, ò mencion de su derecho, y pues no lo saluò en cosa que sabia podiatener interesse su hijo, es mas cierto que lo quiso deshazer, que no conseruarlo, como lo deshizo, y anulò.

Atienda se también, que el que reconoce es el que contrató la vendicion por si, y por su hijo, y el que supo la verdad de lo que en esto pasó, y entonces no lo pudo saber Don Francisco por ser incapaz, y niño, y tal que no tenía, ni

tuuo entendimiento para podello saber, ni entender, ni menos reconocer.

Mas, que el precio, si alguno lo diera, fuera Pedro de Altarriba, que lo auia de dar por si, y D. Francisco, pues solo el tratò esta assera vendicion, y reconociendo el que no lo dio, es dezir que no lo dio por si, ni por D. Francisco; pues ni es verisimil, que si por D. Francisco lo diere, que confesara no auerlo dado, ni le hiziera tanto perjuizio.

Mas, para la confirmacion de la simulacion desta assera vendicion, asfi en respectò de Pedro, como de Francisco de Altarriba, se confidere que es vendiciõ general de todos los lugares, y bienes suyos, asfi mobles como sitios, ganados gruesos, y menudos, oro, plata, frutos, panes, tapiceria, alajas, y otros qualesquiere que entonces tenia, y que adquiriesse en qualquier tiempo, lo que es muy cierto que denota ficcion, pues ninguno se presume, ni se puede creer otorgue semejante agenacion general, sino en fe, y confiança, y por ciertos particulares respectos, y asfi ficta, y no verdaderamente.

Mas se confidere, que la otorgò D. Isabel Diez en el castillo, y lugar de Huerto, estando en la casa, y debajo del amparo del señor de Huerto, assero comprador, y padre de D. Francisco, y siendo donzella, y estando tratado de casarla con Don Carlos de Heredia, siendo moça sola sin padres, ni hermanos, y teniendolo por padre, a quien respectaua como tal al dicho Pedro de Altarriba, y de quien fiaua lo que de su propio padre natural pudiera.

Mas se confidere, la ficcion de parte de los compradores, que no es creible, ni verisimil, que compraran, ni dieran 300000. sueld. por cosa que ni ellos, ni sus hijos, ni descendientes no pudieran poseer, teniendo D. Isabel hijos, y descendientes, pues se los vende cõ referua que ella, y sus hijos y descendientes lo posean sin embargo de la vendicion.

Mas, que si real, y verdaderamente vendiera D. Isabel todos sus Lugares, y bienes en fauor de Pedro, y de Francisco

de Altarriba por 300000, fue es cierto, que en la capitulacion matrimonial que vn mes despues hizo con D. Carlos de Heredia, huiera traydo por dote los 300000, si eld. paes si fuera verdadera la assera vendicion, no se quedara, ni tenia otra hazienda, y pues no los truxo, es cierto que no los recibio, ni auia de recibir, y que asfi todo fue ficcion, y simulacion esta assera vendicion.

Mas q vn mes despues de hecha la vendicion, D. Ifabel hizo procura especial a Pedro de Altarriba, para tratar, concluir, y firmar, y otorgar la capitulacion matrimonial, entre ella, y D. Carlos de Heredia, y traer estos bienes vendidos, como libres, y suyos, y Pedro de Altarriba la aceptò, y como procurador de D. Ifabel, se halla en la Capitulacion matrimonial, y la otorga como prócurador de D. Ifabel Diez de Aue y trae estos bienes vendidos a el, por, y como libres, y propios de D. Ifabel, y que estauan a su libre disposicion, y como tales en su nóbre de D. Ifabel, los hypoteca, y vincula sin alguna protestacion, reseruacion, ò saluedad del dicho Pedro, ni de su hijo; lo que no es crehible, que si la vendicion de Pedro, ò de Francisco, fuera verdadera, que tal acto otorgara, ni aceptara tal poder, ni usara del, sin reseruar, ò protestar por el derecho suyo, ò de su hijo, lo que parece no tiene replica, ni se puede dexar de creer, y dezir fue simulada la vendicion, mayormente siendo el derecho tan reciente, que no se puede presumir oluido, pues de la Vendicion a los Capitulos, no passaron sino vn mes, ò poco mas.

Y no reualida en cosa alguna la respuesta sutil, que da el contrario a la capitulacion matrimonial, queriendola traer en su fauor encontrandole tanto, pues dize, que por razon de la vendicion hizieron el vinculo solamente, en fauor de los hijos, y descendientes de D. Ifabel, y no passa de ay lo q no encuentra; pues es cierto, que no vinculando sino a hijos, y descendientes el yltimo, dellos, quedaua por dicha capitulacion, quãto a el sentido de las palabras, y voluntad de los contrayentes, señor libre de la hazienda, lo q no es crey-
ble

ble otorgara Pedro sin alguna protestacion de sudrecho, o de su hijo, si la assera vendicion fuera verdadera.

Lo segundo, quiere justificar, y realidar el aduersario la vendicion con el codecilo de D. Isabel, que lo hizo vn año despues de hecha la vendicion, y se dize hiziera cien actos sobre ello quien hizo la vendicion, y que este acto fue caduco, y nulo pues murio D. Isabel con hijos, y no los nombrando; y tambien, que este acto se hizo antes que se velasse con D. Carlos, y vn año despues de hecha la capitulacion, porque aguardaua dispensacion, y estando aun D. Isabel donzella, y en el castillo de Huerto, debaxo del dominio de Don Pedro de Alzarriba.

Mas, lo que quieren justificar los contrarios, que esta vendicion fue en efecto donacion en fauor de D. Francisco, pues quiso D. Isabel, que no teniendo ella hijos, ni descendientes, succediese D. Francisco, como así dize lo hizo tambien D. Juana Francisca Diez de Aux su madre, en fauor de D. Isabel, y de sus hijos, por la disposicion de su testamento, y por el mucho deudo que dezian tenian, y lo mucho que se amauan: a lo que responde, que la misma, y esta pretension de el contrario le excluye; pues si fue donacion, no se puede en ninguna manera sustener por vendicion, ni por titulo honesto, y adquerido con su propria hazienda, y pretendiéndolo como tal, y justificandolo despues por via de donacion, o disposicion en todo lo deshaze; mayormente seria nula si fuera donacion, no estando insinuada.

Mas, dezir que la madre de Don Francisco hizo la misma disposicion, en fauor de D. Isabel, y de sus hijos, es muy diferente, pues caso que conste la hizo en testamento, y en acto rebocable, y que pendia siempre de su voluntad podello retratar.

Mas que aunque D. Isabel Diez de Aux le nombra en la assera vendicion a D. Francisco su sobrino. Realmente no lo era, ni tampoco deudo, y ya que lo fuesse, segun está probado en proceso, los grados por donde podia ser deudo, y

computando aquellos segun derecho ciuil, era pariente en el dezeno grado, y computandolos conforme derecho Canonico, eran deudos en sexto grado, y assi era tan remoto el parentesco, que no auia para que traer tanta consideracion, teniendo D. Isabel Diez de Aux entonces por deudos suyos muy propinquos a D. Esperança Diez, y a Martin Diez de Aux primer hermano suyo: como parece por el Arbol de la descendencia, que se da con esta.

Y la verdad cierta, y clara es, que esta assera vendicion q̄ exhibe Dó Francisco de Altarriba, con que se pretende inhibir, es ficta, y simulada, y de la manera que lo dize, y confieffa Pedro de Altarriba, en el Reconocimiêto que por esta parte se exhibe: de tal manera, que ningun derecho passò, ni pudo passar por ella en Pedro ni en Francisco de Altarriba: y pues esta verdad es pura, y cierta, y assi lo confieffa Pedro de Altarriba: su liijo D. Francisco no pudo contrauenir a lo dicho reconocido, y confessado por su padre; mayormente siendo como es heredero de su padre, y como tal detener como de tiene, y posee bienes libres de aquel equiuales a la dicha cantidad, y valor, y de mucho mas que vale el lugar de Alfozea.

Y que Don Francisco de Altarriba sea heredero de su padre, y que detenga como tal, bienes libres de mucho mas valor que el lugar de Alfozea, se prueua de esta manera: por que se exhibe en paoesso el testamento de Pedro de Altarriba donde dexa heredero a Don Francisco su hijo; como el mismo Don Francisco lo tiene confessado, y incluyendo, como tal en vn proesso de aprehension, que se lleuò en la Real Audiencia, sobre la pardina de Frulla, donde se incluye y pretende a Frulla, como heredero de su padre, que la comprò, y adquirio, y como tal heredero se la dan, y la posee de presente. Este proesso lo lleuò con Micer Miguel Luys de Santangel, y se intitula *Michaelis Ludouici de Santangel, super apprehensione in articulo iurisfirmarum*, y està exhibido en este proesso.

La

La Pardina de Frulla que alli ganò el dicho señor don Francisco de Altarriba, y posee como heredero de su padre, vale mas de 20000. suel. y de renta mas de 300. lib. que es mucho mas que vale Alfozea, que se litiga.

Mas, que Pedro de Altarriba en los primeros Capítulos matrimoniales del dicho señor Don Francisco de Altarriba, con la señora Doña tal de Castro, le da todos sus Castillos, y Lugares, con expresa referuación de poder disponer en ellos en 1200. lib. Los quales capitulos, y referua, aceptò, y con cedio el dicho Don Francisco, y se casò con aquellos. Después Pedro de Altarriba, usando desta referua, y facultad, en su testaméto dexa 10000. lib. a D. Isabel de Altarriba su hija con vinculo, que si muriere sin hijos, ò sin contraer matrimonio, recayessen en D. Francisco, su hijo, y vino el caso que D. Isabel murio sin hijos, y afsi han quedado los 10000. lib. y lo demas de la referua en D. Francisco, como bienes libres del padre, y como su heredero; como todo còsta en proceso

Mas, que està prouado, que Pedro de Altarriba edificò en Huerto, vn molino farinero de mucho edificio, y fabrica, y de mucho valor, renta, y prouecho, en el qual ha sucedido D. Francisco como heredero de su padre, y lo posee de presente.

Mas, que D. Francisco de Altarriba como heredero de su padre, y por su muerte le quedaron muchos ganados gruesos, y menudos, muchos cauallos, tapiceria, plata, y alajas de casa de mucho valor, y estimacion, que aunque los testigos de esta parte no exprimen el valor dellos, ni de los demas, atendida la calidad de los bienes, y lo poco que vale Alfozea, y quan perdido, derruydo, y cargado està, como por este proceso parece exceden muchos mas en valor los bienes libres que tiene D. Francisco como heredero de su padre, que no lo que vale Alfozea que se litiga.

Y siendo como es D. Francisco de Altarriba heredero de Pedro de Altarriba su padre, y teniendo, y poseyendo, como tiene, y posee bienes libres del en mas valor, y estima que

que vale Alfozea que se litiga, y afsi auiendo el dicho Pedro de Altarriba reconocido, y cõfessado por fi, y por los suyos herederos, y fuceffores, que la afferta vendicion que exhibe D. Francisco de Altarriba, fue ficta, y simulada; ha de estar el dicho D. Francisco de Altarriba a esta confesion, y no la puede impugnar, ni venir contra ella, conforme a diuerfas decisiones, y determinaciones que en fauor desta pretension estan recebidas, y admitidas en la Real Audiencia en diuerfas causas que ha sido juzgado, y decidido, cuyos motiuos, y decisiones se exhiben por D. Esperança en este processo, que son los siguientes.

Primo, los motiuos de vn processo Violantis Aznar, en 31. de Enero 1569. que los dieron el Regente Marzilla, Andres Serueto de Aniñon, Micer Miguel Auchias. Micer Iuan Lopez Generes, y Micer Iuan Campi, Conlejeros extraordinarios.

Los motiuos del processo D. Blasij de Alagon, en 29. de Abril de 1573. por los señores Regête Marzilla, Andres Serueto de Aniñon, Micer Miguel Anchias, Iuan Poça de Zibera, y Vrbano Ximenez de Aragues.

Los motiuos del processo Ioannis de la Fuente, en 26. de Febrero de 1575. presidiendo el Gouernador, y lo votaron los señores Assessor Bardaxi, Micer Miguel de Anchias, Micer Iuan Poza, Micer Vrbano Ximenez de Aragues, y Micer Iuan Pueyo.

Los motiuos de otro processo intitulado Petri Dieft, en 9. de Mayo de 1572. por los señores Regente Marzilla, Andres Serueto de Aniñon, Micer Andres, Micer Vrbano Ximenez de Aragues, y Micer Iuan Poza, &c.

En los capitulos matrimoniales de D. Francisco de Altarriba, y D. Isabel de Castro, se hizierõ en 24. de Mayo de 1557. y el Reconocimiêto se hizo el primero de Hebrero de 1554.

Item su ha de notar que en dichos capitulos matrimoniales, Pedro de Altarriba haze donacion a D. Francisco de Altarriba de los lugares de Huerto, Almuniente, Odina, y del moli-

molino de Huerto, y D. Juana su muger le hizo donacion del lugar de Permisan, y así mismo los dichos le hazen donacion de todos, y qualesquiere otros bienes suyos, muebles, y fitios, auidos, y por auer; de manera, que el dicho D. Francisco es suceffor vniuersal por titulo lucratiuo de donacion de todos los bienes fitios, y muebles, y derechos, y acciones auidos, y por auer de su padre.

Item se ha de aduertir, que el dicho Pedro de Altarriba otorgò dicho Reconocimiento con todas las clausulas en el cõtenidas, y ponderadas, *por si, y sus herederos*, prometio por si, y sus herederos, *de guardar todo lo contenido en dicho reconocimiento, y no contrauenir a ello*; con lo demas que està ponderado, obligò para esto generalmente todos sus bienes muebles, y fitios auidos, y por auer; y pues el dicho D. Francisco es suceffor vniuersal por titulo lucratiuo de los dichos bienes, està obligado a hazer, y cõplir todo aquello en que su padre estaua en quanto bastan los dichos bienes en que ha sucedido por dicho titulo lucratiuo, por el fuero *vnico de his que infraudem creditorem*, y esta es conclusion llanissima, y foral; de donde resulta, que se han de estimar todos los bienes que en dichos capitulos matrimoniales se le dieron, mayormente possyendolos oy, sin llevar cuenta con los dichos capitulos matrimoniales quanto a esto.

Item se ha de considerar, que en dichos capitulos, ay otra clausula, que muriendo dicho D. Francisco sin hijos de aquel matrimonio, los bienes hã de boluer a los dichos sus padres; a saber es, a cada vno los suyos, si entõces seran viuos, y sino fueren viuos, a quien ellos auran dispuesto.

Pedro de Altarriba ha dexado heredero a D. Francisco, y consta que por necesidad se ha de verificar esta condicion: porque murió D. Isabel sin hijos, y así en virtud de dicho testamento ha adquerido el dominio irreuocable de estos bienes.

Item se ha de considerar, que por los dichos capitulos ma-
trimo-

rimoniales, se referuauó 12000. lib. para poder disponer de ellos sobre los dichos bienes, para la paga dellos; de tal manera, que destas 12000. lib. Pedro de Altarriba pudo disponer en los Diez, como en dichos capitulos se contiene, de los quales dispuso en D. Isabel su hija, y en caso que muriese sin hijos, como murió, en D. Francisco. Demanera, que dicho D. Francisco por el testamento de su padre tiene las dichas 1000. lib. y a mas de estas, las 4000. lib. de la carta de encomienda de Pedro Geronimo, en pago de las quales le cedio Miguel Cerdan la casa de S. Phelipe, del señor de Sobradiel: y a mas desto tiene todos los demas bienes muebles y fitios, y los de Frulla, con titulo lucratiuo, de los quales es vniuersal sucessor, y assi está obligado a cumplir todo aquello que su padre, si oy viuiera, estuiera obligado a cumplir; y acerca deste punto está en las alegaciones esto muy largo, donde se aurà visto, y que en la Real Audiencia jamas se dudó de que no huuiese bienes libres bastantissimos, como parece por los motiuos, la duda del pleyto, no valdra Alfozca 12000. lib. como en las alegaciones está ya tocado.

Y si huuiere duda prouable, de si auia bienes libres, ó no; los de la Real Audiencia que votaron contra esta parte, huieran hecho fundamento principal en ello: Lo que no hizieron, como parece por los motiuos.

Y se aduertta, que todos quantos DD. tratan, que el heredero no puede contrauenir, los q̄ tenemos alegados, y otros muchos que despues vltimamente se han visto, hablan en el derecho, que al heredero por titulo particular, y no como heredero, le pertenecen, como es en feudos, ó bienes de Mayorazgo, y en bienes vinculados, como se aura visto, discuriendo por los DD. que se han alegado: porque en derecho, que le pertenece como heredero, es muy claro que no puede contrauenir sin llevar cuenta si tiene bienes libres, ó no.

Despues que dixo la vendedora, que vendia a Pedro, y despues de sus dias a D. Francisco, y a sus descendientes, añade: *T a quien vos, y ellos, querreis respectiue; y assi D. Francisco*

ciffo solo fue llamado, caso que Pedro no agenara: y auiendo Pedro agenado, es valida la agenacion, no solo a perjuizio del agente, sino al de los demas llamados.

Las palabras del Reconocimiento in prin. *me huuiesse ve dido*, no inducen limitacion a Pedro, sino demonstraciõ; y en duda antes presumẽ apposita demonstratiuè, quã restrictiuè: y a mas de que 6. ò 7. vezes en el Reconocimiẽto dize: *y mis herederos, y sucesores*, refiriendose al instrumento, no tratò del contracto puesto en el, sino del mismo instrumento, como si de palabra a palabra huuiera inserto el tenor del.

El Reconocimiento fue hecho para declarar: la vendiciõ fue nulla; y asì se ha de entender *iuxta metas illius quamuis in eo non inferatur reuoc.*

Las clausulas executinas, aunque amplien la disposicion, pero la declaran; quanto mas, que dezir Pedro, *por tanto reconozco por mi, y los mios*: esta no puede ser clausula puesta en lo executiuo, sino en lo principal, y donde encabeça la disposicion.

Y aun esto procede, *si incidenter ponantur, secus si principaliter*: en todo el tenor desta vendicion no consta estar gra uado D. Luys de Heredia, ni otro descendiente de D. Isabel, en fauor de Pedro, ni de D. Francisco su hijo: y pues D. Isabel murio dexando hijo a Don Luys, euanuit el llamamiento de Pedro, y de D. Francisco. Y si alguna vez en la vendicion se dize. *Vendo para empues dias mios, y de mis hijos*, no obsta, porque estas palabras estan en lo executiuo, y asì no amplian, &c.

Martinus Monter.